

POEMAS

GUILLERMO
IBAÑEZ



Prólogo

“Azoteico”, palabra-desconcierto para lectores no habituados a las pautas simbólicas de los neologismos. “Azoteico”, una particular visión del universo a través de una expresión poética” “Azoteico” palabra con sabor arcaico y reminiscencias de borrosas divinidades aztecas y mayas.”Azoteico”, por azotea, resultado: la cabeza en las constantes de Guillermo Ibáñez.

Por eso, penetrar en el mundo “Azoteico” de este autor, es aventurarse en los denominados “corredores de las cavidades subconscientes” del ser humano, en la conjunción exacta de la luz y la oscuridad, como una herida abierta por donde irrumpe violentamente el genio o...la locura. Porque este universo de lo puramente onírico, “oscuridad en la que ha desaparecido todo lo circundante/ y de la que nacen y se crían multitudes de ojos/brillantes u opacos”, es el borde alucinante donde pueden entreverse los abismos del ser, más allá, incluso, de nuestros ancestros primigenios.

Allí, donde se opera el monstruoso milagro de la vida naciendo de la muerte, “Natural sismosis azoteica/ -expresa Ibáñez- y la gran puerta se abre/ hasta el confín distorsivo/de las cavidades surcadas./ >Momento de penetrar la oscuridad/ para alcanzar la luz...”

Es por eso, que quizás los poemas de Guillermo Ibáñez, trasuntan una soledad-delirio-alucinación,<para utilizar su propias terminología>, que rebasa lo puramente estético. La poesía vale en cuanto hombre, o sea la palabra, trueno y relámpagos, en la lucha trascendente del hombre verdadero que, como lo quiere nuestro autor, se enfrenta al abismo. “Porque sediento de mares /marcha hacia la inmensidad del caos/, pretendiendo una contienda /que arroje por los aires cualquier resultado,/ un signo furtivo que se escapa a su presencia”. En otros términos, buscar la realidad incondicionada del ser sin ninguna clase de ideales pre-determinados; más aún, enfrentar todos los monstruos que una educación farisea nos enseñó a relegar a ese sótano azoteico que es nuestro subconsciente, pero desde donde presionan constantemente y sin tregua. Sólo entonces, en ese combate singular de uno contra uno mismo, se puede entrever al “...hombre enceguedido que lleva su verdad en lo oscuro...”.

Aparentemente, la poesía de este autor puede parecer negativa o pesimista, a veces retorcida. No es así, sin embargo. Es, como lo apuntáramos anteriormente, la expresión subjetiva de esa realidad nocturna que existe en el trasfondo de nuestro ser y que muy pocos se atreven a confesar o a confesarse.

Pero qué es lo que hay detrás de esos laberintos azoteicos, es imposible decirlo. Se puede intuir, y el poetas es “aquel que puede ver el sol a pesar de su tormenta”. Pero sólo el hombre auténtico que se atreva a recorrerlos, enfrentando imaginarios minotauros, puede quizás llegar a esa verdad-realidad-luz que es, en última instancia, nuestra esencialidad ontológica que trasciende el “ego y el otro”, los pares de opuestos.

Por eso, “Introspección” de Guillermo Ibáñez, es, en definitiva, testimonio y presentimiento. Testimonio de los abismos azoteicos y presentimiento de la luz que las denominadas “fuerzas” le ayudarán a alcanzar. “Bajo las omnipotentes fuerzas/ <exclama en Fuerzas “> que desarrollan el desintros/ (neologismo por descenso introspectivo) giros que cambian el sentido del mundo/también cambian las conciencias azoteicas y las luces/y el perenne silencio es sinfonía de tiempo...”

Héctor Roberto Paruzzo, Rosario, 1970.

Por qué
esa era la pregunta de mi niño

Para qué
es hoy lo incontestable

Hoy

El cielo se abrió a mis ojos
nací de este momento con fe de sangre
y he visto derramarme

Nací de la primera letra
en posición de punto que se hace siglo
del invento de alegrías
de puentes hacia el llanto
de transformación de esquemas
y sigo sintiendo el mismo cansancio de los pies viejos

Nací del reflejo introvertido de la perfecta rutina
del caos de la luz y del invierno
del silencio la guerra y la arruga
nací mi muerte con la extrañeza del tarado
y tal como antes me estoy llamando

El cielo se cerró en mis párpados
y recién entonces me vi pensando
me sentí esperando
ya no había negación en el silencio
ni oscuridad en la luz del día

Tanto tiempo transcurrí soñando
Pesado minuto caído de la nada y ya vuelto

Ayer observé detenidamente mi terraza
en el espejo del agua
y la sabía deseando ahogarse

Ayer estuve recordando

Nadie tiene azotea. Sólo algo así como una sonrisa
Dientes de brillante. Ojos de vidrio y lenguas de gigante
Manos de nene. Pies de tambor. Dedos de sentencia

Hoy amanecí temblando de miedo por mi llanto

Introspección I

Miro la oscuridad en la que ha desaparecido
todo lo circundante
de la que nacen y se crían multitudes de ojos
brillantes u opacos
por esos ojos veo la fiebre y el frío
y todos convergen su mirar en mí.

Cobarde me cubro con las manos
temiendo que todos esos ojos se me arrojen
devoren mi númen.

Después
comprendo lo inútil que es huir
cuando tengo esos ojos dentro
mi dualidad se expande y penetra en otro ser

Y sigo devorándome.

Conjugación en silencio

Para el tiempo del humo existe otro tiempo
el de las estructuraciones apoyadas
en la base-risa del aire

donde como si el yo fuera el acusado culpable
el metasilencio compone su sentencia
y el hombre que ignora la metafísica
rueda por la altura de todos los vicios

sin comprender
sin esperar el momento de la luz
involucionando solamente solo
hacia el espacio ilimitado que describe en sus letras

con su madurez de cielo
con su inconciencia de tierra
con su vana ínfima racional retina
que no alcanza el metaabsurdo ni la sombra umbral...

Hoy no escribiré nada más
lo mejor es esa rodaja de pan encierro
que mastica y me devora
otro trago de noche y el sueño.

Soledades

Del hastío inmaduro
nacieron estos suicidios de humo
de ginebra y tinta
y luego
las muertes blancas
para los partos negros de las letras

Poemas
Poemas

Cubiertos inútiles
para comer la inconmensurable soledad

Soledad de uno y de todos
soledad del conciente solo
soledad del inconciente solo.

Colores
que tiñen los días
e imponen la variación precisa
al mismo tema de la angustia.

Sentido real

Mi soledad profunda muda
absoluta

Lejos del incandescente mundo
uno lejos de todo
abstraído y alucinado

Como medio el sacrificio
y este hambre lato
aplacado por los males

Como fin el silencio de la tierra

Un símbolo atravesado de edades tengo enfrente

Mis ojos acostumbrados al desengaño.

Idéntico al hombre coronado
voy traspasando los obstáculos
para llegar al todo de mi nada

Mi voluntad se niega a sí misma

Relativo voy hacia mañana
sufriendo la carga

Nadie me espere

He solucionado los cálculos del espacio
y desde hace tiempo vuelvo al polvo

Proceso humano

Carne y miseria como todo.

Introspección II

Enfrento al hombre introvertido
reflejado en sí mismo
como el fondo de un lago transparente
que tiene la esencia en su reflejo

Revolver en el cauce
para encontrar la vida

Existencial y mundano
desciendo mi terraza
sintiendo subir con el descenso
hasta el cielo

Universal

El Yo universal e indivisible
Uno único uno dos o mil
según yo mismo

Hoy voy a pensar en todos.

Poema para elegir un camino

Desprovisto
del sol perpetuo
que ilumina mis ojos
y de la palabra exacta
para mostrar mi noche

perseguido por ángeles idiotas
que tratan mi calma con terapias sin sentido

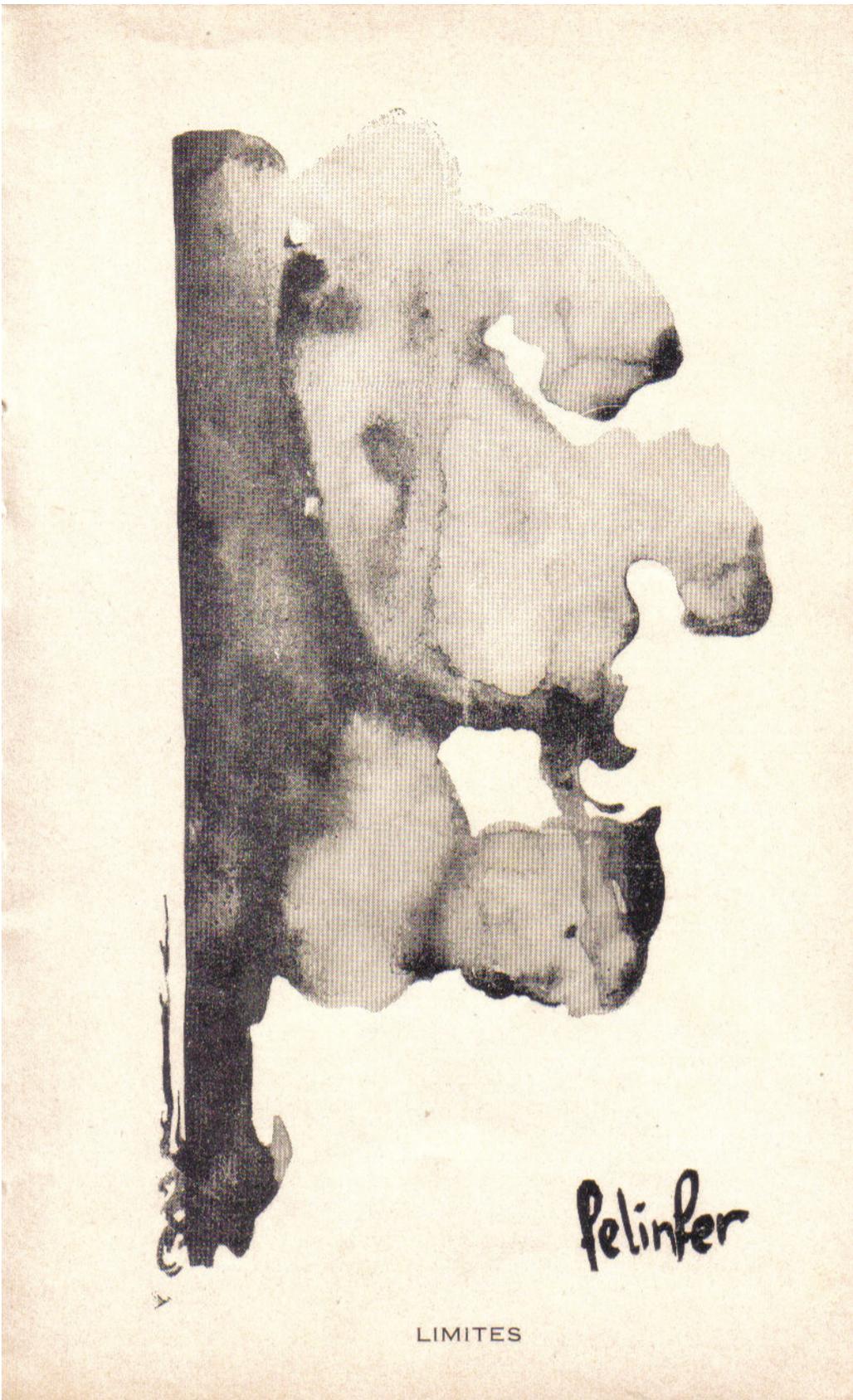
succionado por trompas falopianas
que tratan inútilmente de reengendarme

abstraeré los motivos del silencio
y junto a ellos
ascenderé las cúspides del hielo
soledad soledad
de mi existencia.

La jaula del poeta

Recorrer
las cavidades concientes y subconscientes
espectrales y divinas
y quedar deteniendo el tiempo de los relojes
con manos agrandadas
para poder manejar las agujas celestiales
que destinan la calma

Y despertar en los terrenoreales corredores
en los que las puertas ya tienen destino prefijado
y dentro de cada cuarto
-un especialista ignorante de viajes-
espera detrás de gruesos anteojos de envidia
a un hombre que desea eternizar su espejo
en la memoria visual de los lectores.



pelinfer

LIMITES

Final y recomienzo

Pisar el silencio continuo
de eternas introspecciones
sin que nadie comprenda
el sentido metasónico
hundido en la abstracción del Universo
dispuesto al descenso ascensional

hasta las nombradas manchas
y las nubes sin mancha
para la vertiginosidad clausurada
y el caos despierto en la mañana
sin luces ni oscuridades
sin tiempos que permitan alargar el sueño

sólo con el techo blanqueado
sobre el techo recién salido de viajes umbrales
que conectan disequilibrios de sentidos

sólo con la rutina amalgamada
por el cielo
que despierta conmigo

y la realidad el sol la lucha
y las primeras sonoridades
que elevan el suspiro descansado

movimientos
principio de otro círculo.

Introspección III

Bajo las omnipotentes fuerzas
que desarrolla el desintros
giros que cambian el sentido del mundo
también cambian las conciencias azoteicas

y las luces...

el perenne silencio es sinfonía de tiempo
para que los buscadores del abismo
se convenzan que el cielo baja
hasta la negritud de las manos

y el infierno sube
tiñendo el espacio memorizado
con rojos realidad y no tantas caricias
como las llamas que tienen convicción de amor

porque a través de las limitaciones
quienes desean encontrar su verdadero "hombre"
vislumbran hasta la comprensión su "ser"

y entonces es imposible desprenderse liberarse

ahora los gritos profanan el sueño
y el cansancio se derrumba
para dejar paso libre a la muerte.

Poema futuro

Respiro mi aire silente rojo

lleno mis cavernas con ese aire rojo
luces
desorden de sillas de ideas y de manos

Tengo esas manos impregnadas en rojo
filo de mi destino

Música

Mis oídos se retuercen entre notas rojas
y grito río lloro.

Grito desde el interior de mi sangre
la risa de mi llanto

Calmo mi sed con deseo de noche
Llamo mi noche con deseo de muerte

Saciaré la sed cuando pise la noche muerta
Llegaré al sol
cuando abra las compuertas de mis ríos

y ahogaré mi grito

Silente
Rojo
Entre la sangre.

Concepto

Traspassando la noche soy yo mismo
nada interfiere el destino onírico inconciente
y los peces interiores complican la sombra

Hubo un recuerdo que volvió a presente
el olvidado silencio

Estaba lejos y feliz
volviendo a la inocencia de lo que estuve pensando
cuando trágicamente devoraba por un tubo y me gestaba.

Desde antes creo haber comprendido
que toda luz es una ilusión

y en el borde del tiempo
todos buscan la tierra y el olvido
la desencadenada música de la nada
la expresión menos vana
para comprender algún sentido.

Poema al hombre reconstruido

Ya hubo un hombre quimérico en mi sangre
que chocó y se rompió los dientes del silencio
hubo un hombre silencio que masticó la soledad

tuve la ignorancia de la espera
el desahogo de las lágrimas
y el de las risas inventadas

hace demasiado tiempo
caminé loco por la noche
o entre la arena del sol

y tuve las esperanzas que fueron muriendo

Ahora he comprendido
después de rodar una calle inútil
y voy en mi busca hacia el encuentro
con la realidad del subconsciente

Tierra. Madera.

Las constantes

Natural simbiosis azoteica
y la gran puerta se abre
hasta el confín distorsivo
de las cavidades surcadas

Momento de penetrar la oscuridad
para alcanzar la luz

y en el instante supremo de la angustia
destruir con fantasmas de fuego
los intentos perniciosos de los labios
entregados a la negación con las palabras
limitantes del sentido de la nada

Todo y yo absuelto
del crimen de mi noche

en la búsqueda eternizada por mis ojos
en la veracidad del tiempo

para el éxtasis definitivo
compenetrado con el agua.

Recuerdo del genio

Parpadear las luces
como cielos inundados
de los ojos espanto
en el instante lagrimal
de la evasión imposible

Y huir en los sueños
de la oportunidad nocturna
hasta los primeros pasos
caídos en la memoria

para la salvación de las manos
un silencio de puertas
para un viento de lunas

y una parte de los cielos
acunando tiernamente
los deseos de la sombra.

Introspección IV

Intrascendente
el hombre se coagula en la propia sangre vida
ignorando el motivo de la presencia no pedida

Animal perfecto
Máquina variante y precisa
Terminación inaudible en la materia

Comprendidos los designios
la cara se achata y la espalda se vence

Mar humano y tierra roja

Epígrafe errabundo entre manos inservibles
que no saben nada ni de ellas mismas

El espíritu es un ínfimo caos
al que la lluvia no llega y no espera para saber
un poco más de nadie que bebe su martirio

Los ojos son universos cuando flotan los ensueños
mataderos cuando ven desfilar delante de ellos
al cuerpo que pertenecen.

Asumidas las responsabilidades
vamos entrando en los silencios las soledades los castigos.

La puerta herméticamente abierta

Dolorosamente
las paredes sollozaron por la respiración oculta

Cada lado de este cubo huye de mis ojos
y mis brazos son cortos
para algo tan vano como el olvido

Cada plano se convexe
y un casiglobo me circunda
nuevo o viejo como el nuevo viejo grande globo

Las diferencias están en que lo mío
es transparente y mi mirada
guarda soledades incómodas mudas y tristes
que clavan los dedos

Estoy totalmente conmigo
con todos los testigos que guardo sin ruido

La habitación llora lóbregas divergencias
maldice al cielo a mi tiempo a mi sueño
y al silencio impotente cargado de gritos
de un primer número similar a la perfección inconsciente

Deshecho de esencia

El tiempo aniquila pausada pero rotundamente
los anhelos cósmicos de un ser que busca su íntima esencia
en la introspección más profunda

y al no llegar fuerte a su memoria primera
queda estancado en esperas de cielo
con un reloj en la mano izquierda
y su propio espejo en la derecha

Ahí, en el lugar en el que la especie
le confirió sabiduría
los pájaros caminan por la terraza
y los buitres comen de sus manos

Más abajo haciendo esfuerzos fundamentales
los espermatozoides
navegan las angustias de un semen
que se desperdicia en el sexo del mundo

Poema de vacío

Cuando la soledad
es la forma de vida
y me interno en la azotea
tratando de hallar la calma
y después
cuando desciendo la penumbra
y estoy cerca de la muerte

Cuando la soledad
es la caricia fría
del viento sobre el rostro
la alucinación continúa
la consumación del tiempo
la vana espera y el desasosiego

Cuando nadie llega
y el grito vuelve eco
perdido de anhelos
ya que estoy adentro
de los giros fatales
de mi calesita dolorida

Cuando la soledad
es la única forma
que modelan mis manos
la piedra azul del silencio
el labio que besa mi boca

Cuando todo es inmensidad
y mi oído percibe el nopaso
que espero
llega el tiempo de tirar los brazos
en el abismo de su vacío

Penúltimo escalón

Ya no habrá un amanecer y un sol
ni mañanas calculadas en los ojos
o despertadores y camas sin deshacer.

Todo será cobijarse en la tutela de la noche
sin girar las músicas
sin volcar lenitivos en nuestra boca

Desde el momento éste
la entraña devoradora tendrá algo más
para sus hijos que nunca dejan de pedir
y no habrá intercambio de ideas
sólo nosotros destrozados

Con un suspiro de alivio
y un reencuentro fugaz e inútil con los espejos
para al fin perderse y dejarse arrastrar allá
nunca y siempre luz y oscuridad

Al fin dejar el hastío.

Centrifugarse en el aire
comer vacío
y el golpe en la calle.

Queja final

Abismo
tu quietud está latente

se agiganta en la mancha
la culpable mancha de inocente suicida sin nombre
que solo
al no llegar al final de tu oscuridad
se perdió en un camino equivocado

en él la distancia del tiempo
se estiró agonizante
y en ese camino no pudo encontrarte

Luego los suplicantes momentáneos preguntando
La gente preguntando

Alguien te impide el último y postrer deseo
tapándote

Ni la luz que nació permitió abrieras tu pecho
Ahí quedó el primer encuentro

Después los uniformes blancos y una sirena inútil
desbordando las avenidas con su llanto.

Poema al hombre auténtico

Admiro al hombre acostumbrado a la soledad de la espera
que por pensar murió como yo por cada desengaño
y al que pudo ver el sol a pesar de su tormenta.

Canto a quien sufrió mi muerte y al que no me conoció.

Le escribo al sensato y al estúpido
a la imagen que de cada uno de ellos tengo

Limitado a paredes, también pertenezco
a los estúpidos y a los que no lo son
a la corriente y al río.

Escucho al hombre enceguecido
que lleva su verdad en lo oscuro
porque si fuera ciego
aportaría mi retina a un lago que supiera mirar
o a un árbol o a su fruto.

Extiendo mi mano hacia la de cualquiera
porque así lo deseo
y nadie me puede impedir que lo haga
ni obligarme a hacerlo

No soy caritativo ni egoísta ni bueno ni malo
ni nada de lo que los demás piensan
ni nada de lo que yo mismo espero.

Soy como soy y quien no me acepte
es porque nada sabe ni sé yo lo que todos saben
y el buen dios quiso alguna vez negarme.

Espero al hombre empuñando su cansancio hasta vencerse
mezclo lo irreal y lo concreto
para despistar al que no me pudo ver
como quería hacerlo, ni lo pude ver a él.

Le escribo al hombre satisfecho de su noche transpirada
y al que por pensar murió dejando a la luz de la intemperie
la idea de que un sol lleno esperaba su timbre en la mañana.

Le cuento al cascabel de mi terraza
lo que después él ha de difundir
que no soy loco como dicen ni tan cuerdo tampoco
pero llevo en mi lengua la palabra
y no puedo pelearme con mi cuerpo.

Si tengo que escupir y lo hago
no hay porqué un hombre protestando por mi saliva
en su cara ni un hombre indiferente.

Evolución

Después de conmemorar la memoria
hubo en mi una espera hecha ventana y rejas
puerta y llave ataques y calmantes

Una inmensidad blanca para
después de un período de calma
volver a la voluptuosidad carnal de la materia
ser y búsqueda constante de satisfacciones vanas

para caer y levantar la noche
pertenecer al insomnio y los suspiros
constelando sentidos y vomitar estupores

Todo en un espacio de silencio y sol

Calor para un tiempo sin misterios
luz para una espera sin sentido

porque que al llegar al final
de los túneles plutonianos
encontré el vacío que tiene la nostalgia

y más aún en esta soledad de evoluciones
a través de mi cansancio

Poema en tiempo

Hastío
ya no

La espera agobiante o el cáliz de muerte
que suele buscarse

Huir hacia ayer que era tiempo

Hoy el alegre silencio se hace llanto

Hoy verde campo ha llovido y llovido
lágrimas sin sentido

Hoy noche de verde y verde de noche
noche negro negro
negro para llegar al centro

Hoy centro cerebro
caos y negro

El rojo fue sólo un puente

Introspección V

Me encuentro con el cielo y el viento
recién cuando soy

y nada anterior me asocia al tiempo
porque del trajín de los pasos sin pies
nace al fin un camino para ser pisado

Estoy en el centro visual de mí mismo
del sol de la noche calma

en el cosmos
en la nebulosa en la aurora del descanso

Estoy dentro del silencio de la nadatodo
dentro del techo bajo el techo en el techo

y es techo, sólo techo
porque la conciencia azoteica no tiene límites
barandas que detengan mi huída
haciendo blanco y vacío de todo

El vacío rebalsado en éxtasis
Las manos muertas sobre el torso
La rígida luzoscuridad de la voz, ausente

Soy el hombre que vuela
desintegra su constitución molecular
para engendrar en el laberinto
la idea de su existencia la causa de su silencio
el hábito de su presencia

El peldaño final

En el doloroso imperio del silencio
se inventan las sonrisas sin sentido
para estar un poco menos solo
y no creerse absorbido por el tiempo

pero la noche transcurre en búsquedas subjetivas
que se ruegan a sí mismas convertir en realidad

el calor escapa por la ventanas
del hueco infinito de las manos
ignaras
prisioneras
de las ilógicas cárceles del pensamiento

Queda sólo la monotonía del espacio
comprendida la abyección del mundo

sabiendo que en cualesquier voluptuoso de sus ángulos
puede aparecer en un instante
la imagen que termine la espera
y quede atrapada con sentido de caricia
sin fuerzas que impulsen la rebelión
sino formas semejantes a abstracciones

para susurrarle a la noche
la ansiedad del suspiro
en la constelación precisa
que enraíce el tiempo del amor.

Poema sin nombre

La calle conservó
el mismo clima de entonces

Aquella vez vacía y gris
compactos empedrados
se metieron en mi boca

Fui tragando la sed de la noche
encontré su oscuro lecho

Este hombre complementario
balbuceó sólo unas palabras
que no alcanzaron para nominar la calle

Exacto paso y mirada transversal

La hegemonía del paisaje
era cerrada había sombras

Aún ahora la calle de grisvacío
cubre la noche gastada
de aquel hombre solo
hombre aparte

prisión de paredes balcones, puertas

Silencio de telarañas hombre derruido
El camino nunca fue terminado.

Rumbo destinado

Trueno y frío
conjunción oblicua
de una madrugada
que se va
en la llegada de los días
se entibia en la estufa
o esos senos

Cualquiera que se presenta
calado y hundido
en el bolsillo ingenuo
de una maldición de tiempo

Camino
El hombre-olvido
El olvido de los años
en la condena de vida



felinifer

DESINTROS

Rutina

Hay una pared de luz
que no me deja
encontrar el sueño
y pone en mis ojos
palabras que mis manos
están obligadas a escribir
por tratarse del vómito
que está por erupcionar

Hay un pedazo de hambre
algunas migajas de recuerdo
entre los papeles
que alimentan mi sentir
unos ojos cansados y una voz

Hay una cortina
que se descorre al llegar el sol
hay también un reloj
que me impide continuar.

Sueño cotidiano

Hoy es un día especial
siento como si desde
el centro de la tierra
alguien me llamara
y yo estuviera hermanado
con el fuego

Hay un minuto especial
de cada hora una hora
de cada día

Este es el día y todo lo demás

Quizás la ingravidez mental
haga flotar los pensamientos

El techo estático me contempla
con la suavidad de los ojos
más amados
mejor dicho
mi ojos miran el techo
pero es mentira

El cielo y el espejo
son los que me miran

Limo los dientes

Lo mejor es despertar

Introspección VI.

Caer
por el abismo sistemático del subconsciente
traspasando la sombra el caos la misma muerte

en la soledad introspectiva
que vacía las manos
hasta el punto culminante del hastío

penetrado en la carne
expresado en el monstruo interior

que devora al hombre cielo
y genera al hombre infierno

profundidad sublime de la desesperación
que eleva la noche
a potencia universal de mis sentidos.

Génesis

Millares de madres tuvieron que morir
para que yo naciera

Pero soy parte de ellas
y no es justo justificarme

He nacido de la enorme entraña de la nada
y temo morir pues volveré a ella
o tal vez no sea cierto y lo este deseando

Pero de nuevo nacerá y morirá mi madre
y yo moriré naciendo cada nueva rama y su fruto

Todo es enteramente ilógico y absurdo

Para qué se transcurre en el tiempo
sin paz ni alegría
sabiendo que el fin es igual al símbolo del pez.

Contracción

Espero al hombre que consume su sangre
entre los hierros y el fuego
al hombre de barro de piedra de llanto
al que sufre su vana victoria cotidiana

Arranco mi voz desde muy hondo
para gritar desesperado
al que hombre que se aferra a una esperanza
tan desesperada como mi grito
por llamarlo hacia sí mismo

Estoy entre su impotencia de lágrimas
y el silencio

Espero al que cada día conquista el calvario
posterior de su mañana

Me busco en la espera

El tiempo se hace espera
me encuentro recién en el tiempo

La llegada al tiempo se hace muerte.

Introspección VII

Ser
la esencia

profundidad de catástrofes
en la terraza que vuela
sobre sí misma
hendiendo surcos en su textura
para asimilarse
fundida
en el rayo fugaz de su duración

Ser
para llegar a ser
o para elucubrar
la nota final de su silencio.

El camino de la luz

Quiero llegar
al silencio del gran sueño
para dilucidar
con ternura maravillante
o violencia madura de esperas
la corriente subterfúgica
que tengo en los corredores
casi siempre inaccesibles
de la mente

y abstraerlos
a manera de jugo universal
para no quedarme
en los esbozos del conciente

aceptando piedras como piedras
ni luces como soles
ni espejos que llaman a la verdad
como cualquier ojo

sino una inmensidad perfecta
uniendo ambos estados de la mente

en una evolución metamatemática
de desorbitaciones amadas
en el descarrilamiento
de los pasos de mi vida

sin esperas sufrientes
con un despertar a la luz
en el confín ignoto
abierto
obsesivo
de la muerte.



felinfer

ENCIERRO

Latitud y proyección

La noche es un hueco frío y húmedo
y su tiempo
un monótono repicar de tic-tacs
que afirman la soledad y el miedo

La noche es esta caja de hastío
que no cae y entristece al cielo

Es una mesa un café un cigarrillo
un duro recuerdo un instante interminable
de letras
un insomnio que persigue al sueño

Esta noche es un muro de silencio
un pozo de olvido
en el que el misterio desbordado de los ojos
no termina en los párpados perdidos
sino que comienza en una espera y se hace siglo

Esta noche de tiempo y sombra
es de dientes masticando hielo
de manos evolucionando constantemente
hacia la altura infinita del espacio.

Fuerzas

Lucha trascendente
El verdadero hombre se enfrenta al abismo

Huída

Pretendo una contienda
que arroje por los aires cualquier resultado
Un signo furtivo que escape a su presencia

La derrota de las risas es el logro del color negro
La noche cobija mi carne

Sediento de mares marchó hacia la inmensidad del caos
Oscurece el poli cromático atardecer de este instante
no pasajero

El pasaje de este tren de tiempo no tiene itinerario

Me enfrento y lucho
Inútil
Lo real es fracasar

La huída es el logro del fracaso
Exclusivo es marcar la postura de cristos
Sensación de equilibrio

Mis manos tienen suerte de pertenecer a fuerzas distintas

Hasta eso
La prisión de la carne es el pensamiento
El pensamiento es positivo hasta la negación
El hombre pensamiento negación abismo carne
tiene la solución en el ejemplo diario

Nada es tan nada como el todo de ser
Ser es no saber y afirmar lo desconocido del Universo.

Publicado originalmente por Editorial Siglo en forma gráfica y se terminó de imprimir en Rosario, Provincias de Santa Fe, República Argentina a los veinticinco días del mes de Noviembre de mil novecientos setenta en PubliGraf Gariboldi Rioja 885, Rosario.

Las ilustraciones interiores y pintura de tapa fueron realizadas especialmente por el artista plástico Maxs Felinfer.

Esta edición para el sitio Web del autor se ha realizado en >Mayo de 2012.